



Tierra y Libertad

Barcelona, 20 de enero de 1933. Año IV - Número 99 - 15 CENTIMOS

La revolución social en marcha Sangrientos acontecimientos en todo el país En numerosas poblaciones los revolucionarios dominan la situación y proclaman el comunismo libertario

Era inevitable: los trabajadores españoles no podían soportar por más tiempo tanta miseria, tanta injusticia, tanto atropello y tanto crimen. Falta de trabajo, clausura de Centros, prisiones gubernativas, recogida y suspensión de periódicos, malos tratos, horrible apalcamientos en los autos de la policía, ametrallamientos en masa, 325 obreros honrados y laboriosos vilmente asesinados por las calles en lo que llamamos de República, era demostado. La República en lugar de dar trabajo, cárceles, en lugar de pan, plomo. Es infame, monstruoso. No hay precedente de tanto crimen realizado, de tanta sangre inocente derramada.

El pueblo español influenciado

Hace un año fué en una còdihora, ahora ha sido en muchos; mañana será en toda la Península después de todos los pueblos latinos y más tarde será en toda la humanidad. No importa que ese movimiento libertario llegue a ser sofocado de momento por la zarpa brutal y repugnante de la fuerza pública, esos asalariados del crimen que miran impunemente por nueve pesetas diarias. No importa que esta gesta conmovedora sea ahogada en sangre dada la desigualdad de las armas y recursos. Nada ni nadie es capaz de detener la avalancha popular que engrandecerá de día en día. La sangre vertida fecundará las ideas y producirá luchadores más fuertes, decididos y vengadores.

CARACTERISTICAS DE LA LUCHA

Hemos dicho una y mil veces, y lo repetimos ahora, que abominamos de la pena de muerte, que estimamos inviolable la vida humana. Por esto luchamos por desterrar los códigos y las costumbres. Por esto anatemizamos todas las violencias que aboma y fomenta esta hipócrita y envilecida sociedad capitalista y propugnamos por una sociedad donde el hombre sea hermano del hombre, lo que sólo puede conseguirse estableciendo un equilibrio que permita el normal desenvolvimiento de los seres sin amos ni vasallos. Este humanismo que fluye de nuestras ideas se halla patentizado en multitud de actos que nadie puede desmentir. Ejemplos. En 1909 la ciudad de Sabadell estuvo una semana en manos de los libertarios. Durante el curso de la misma, no sólo no se cometieron violencias reprobables, sino que, cuando hicieron recuento de los fondos existentes en los bancos, que como todo estuvo en poder de los revolucionarios, se encontraron con la consistente sorpresa de que no faltaba ni un céntimo de las cajas de caudales.

Cuando en el Alto Llobregat vivieron los pueblos varios días el Comunismo Libertario; los terribles anarquistas no ejecutaron violencia alguna, ni crimen ni violencia. No abusaron de su fuerza. Se limitaron con dar a conocer a todos la necesidad de desempeñar una función útil y nada más.

Recientes están las emocionantes escenas de La Rinconada, pueblo que vivió doce horas de Comunismo Libertario y estuvo por tanto el pueblo en manos de los anarcosindicalistas. Aunque ofrecieron resistencia se limitaron a depositar al Ayuntamiento deteniéndoles menos páginas heróicas en la nueva Historia del pueblo. Aunque ofrecieron resistencia se limitaron a depositar al Ayuntamiento deteniéndoles menos páginas heróicas en la nueva Historia del pueblo. Aunque ofrecieron resistencia se limitaron a depositar al Ayuntamiento deteniéndoles menos páginas heróicas en la nueva Historia del pueblo.

CALLE LA PRENSA

Calle, calle la Prensa mercenaria. Termine sus difamaciones sobre bárbaros ensañamientos populares. Todo son infantes miserables para halagar a los poderosos y ser bien pagados. Fidelidad de perros hambrientos y agradecidos que pagan con ladridos el pan que les arroja su dueño. Causa asco mezcla de indignación y vergüenza leer la Prensa reaccionaria de estos días. No creemos que en los seres humanos existieran copas tan inmundas. Miente, sabe que miente esa canalla periodística al ensañarse con unos hombres, cuando están declarados fuera de la ley y perseguidos como fieras. Miente esa chusma de la pluma al lanzar la especie de que ese movimiento popular ha sido promovido por el oro monárquico. El pueblo — ni ellos — no cree

semejante infamia. No es tan idiota como lo suponen los plumíferos de la burguesía. Sabe que los anarquistas han contribuido más que nadie al derrumbamiento de la monarquía. El pueblo sabe que los anarquistas han alentado repetidos veces contra Alfonso XIII y sabe que en 1908 faltó poco para que un anarquista de un bombazo hundiera el trono y hasta esa luz maldita de los Borbones. El pueblo sabe que la historia de la C. N. T. está compuesta de páginas de heroísmo y sacrificio. El pueblo sabe que esa generación valiente que lucha en las calles, por las ideas y consignas de la C. N. T. y de la F. A. I. no lucha por dinero despreciable, sino por un alto ideal de justicia que un día hará felices a todos los hombres. Todo, todo el oro del mundo no basta para sobornar la conciencia de un anarquista convencido. Se vende y mata automáticamente por una soldada un policía cualquier componente de todos los cuerpos armados — a excepción del soldado—. Engañan al pueblo y venden sus conciencias, como las prostitutas su cuerpo, los periodistas de la Prensa gubernamental y reaccionaria; los anarquistas, no. Ni transigen ante los tormentos de la policía, ni obtienen otro pago que su sacrificio desinteresado. Y el pueblo que sabe eso aborrece a los gobernantes a su Prensa mercenaria a sus periodistas lacayos y simpáticos y se adhiera con entusiasmo a la C. N. T. y a la F. A. I. porque saben que con sus propios organismos que él mismo dirige, orienta y controla.

NUEVAS INFAMIAS DE LA PRENSA Y POLITICOS

Se ha lanzado la insidia de que el pueblo se había ensañado bárbaramente contra los guardias caídos. Nosotros vamos a desvanecerla rápidamente con demostraciones gráficas.

He aquí la prueba de quienes han sido los que se han ensañado con las víctimas que los han rematado con encarnizamiento. Puede hacerse la comparación.

Y culminando esa campaña escandalosa de difamación, se llama cobardes al pueblo que ha participado en los sucesos. Los trabajadores también saben que los cobardes no son los que se levantan en toda España y luchan desesperadamente. Sin esperar otra recompensa que el bien colectivo. Los cobardes son los que escuchados en el anonimato en arrellenos sin firma, se permiten lanzar oleadas de fango sobre las vidas honradas limpias y ejemplares de los revolucionarios. Los trabajadores saben que los cobardes son los que en los calabozos de la Jefatura apalean y martillizan a los detenidos. Cobardía es lanzarse diez, veinte policías armados contra uno a uno. Indefenso, impotente, Cobardes mil veces cobardes los que se ensañan con los venidos los brutallizan los muelen a calafuzos, les rasgan las carnes y les destrozan el cráneo.

Es mala, es miserable llamar cobardes a esos jóvenes decididos, a esos campesinos temerarios que se levantan y con armas de caza y de trabajo hacen frente desesperadamente a escuadrones aguerridos y disciplinados dotados de todos los elementos modernos de guerra y exterminio. Sólo los infames entre infames dejarán de sentirse sobrecogidos ante el heroísmo de esos honrados hijos del trabajo que bus-

caron en su reñida gesta la terminación de su esclavitud y de su servidumbre.

LA REPRESION SE CIERNE SOBRE TODO EL PAIS

Como consecuencia de esta conmoción revolucionaria que ha hecho cuartearse al régimen en que pudecemos se ha desencadenado una represión sin precedente, como jamás nadie se atrevió a poner en práctica. Funcionan juzgados militares y civiles envolviendo en sus mallas, centenares de trabajadores. Para incoar los sumarios se apalea a los detenidos de una manera espantosa. Las salas de Jefatura se hallan convertidas en Lazaretos y en salas del Santo Oficio en las cuales se vocan y practican todos los suplicios de la Inquisición. Una tragedia sorda se masca en el ambiente. Se afirma por testigos presenciales que se han ejecutado fusilamientos en Sallent. Hoy infinidad de detenidos secuestrados y un rumor público que crece, se agiganta por momentos asegura — sin que pueda ser desmentido — que en los calabozos de la Jefatura de policía han sido asesinados varios detenidos. Algunos guardias han declarado horrorizados a sus familiares y conocidos.

¿Qué se ha hecho de Juan García Oliver, Marcelino Gimeno Louilla, Francisco Almaraz, Ramón Fernández López y otros?

¿Por qué se ocultan esos seres que hoy desaparecidos y que se sabe cayeron en manos de la policía? ¿Por qué se sostiene en la incertidumbre a las familias angustiadas que les buscan inútilmente por todas las dependencias oficiales? ¿A qué grado escandaloso de fascismo político se ha llegado para ocultar los seres, difuntos o magullados a sus familiares?

Nosotros hacemos la declaración firme y solemne de que si esos macedos rumores se confirman, si esos asesinatos monstruosos se han realizado, desde este momento se habrá terminado la paz en España. Por cada militante asesinado en esas condiciones, caerán diez incenaratos y además tendremos en cuenta de donde proceden y alacaremos la mala hierba en sus raíces, las alimañas en sus cabezas visibles. Sería para nosotros deshonroso seguir viviendo en medio de esas enormidades. Y ese esfuerzo gigantesco de desesperación y de defensa, indudablemente haría pedazos el actual infame sistema social.

CONCLUSION

Ya sabe pues, el pueblo los alcances y características del gran-

doso movimiento que se ha iniciado en todo el país la pasada semana. Movimiento emancipador, humano, altruista, generoso. El haber participado en él antes engrandece que denigra. No hay revoltosos ni terroristas. Los terroristas han sido la guardia civil y policía que ha hecho luego cerrado contra masas de trabajadores indefensos. Los terroristas son los cuerpos armados que como en Casus Viejas con fusiles, con ametralladoras, con bombas incendiarias y de metralla, pegan fuego, hunden casas y masacran a familias enteras hasta hacer la espantosa carnicería de veinte muertos y treinta heridos.

Por otra parte, en todas las transformaciones que se han verificado, la violencia popular ha sido un recurso necesario que la Historia ha legitimado. Sin violencia, no se habrían producido cambios ni progresos y la humanidad permanecería estancada.

Para posibilitar el triunfo de la República tuvieron que levantarse en armas contra el poder constituido los héroes de Jaca traicionados, eso sí que cobardemente, por los que hoy detentan el poder y se aprovecharon de su sacrificio.

Limitándonos a Barcelona, los mismos colonizatos emplearon gran número de bombas en las castas de Garraf para ahogar contra el tren real y presidencial.

Individuos arruinados, tráfugos de la C. N. T., basura social que recogió la Esquerda han manejado la pistola. El mismo dibujante de "L'Opinió", salido el 14 de abril de presidio tiene la cara y las manos horriblemente mutiladas de una explosión, cuando se dedicaba a la fabricación de bombas. Maclá, a la cabeza de trescientos juveniles armados intentó desde Prats de Molló entrar a la conquista de Cataluña. El propio Maclá tuvo a su servicio, para proporcionales bombas y armamentos, a un amigo nuestro, Antonio Giménez "Valero" que por cierto murió también gangrenado a consecuencia de los malos frutos inferidos por la policía francesa. Y cuando esa gente ha usado todos los procedimientos legales e ilegales, pacíficos y violentos, cuando han fabricado bombas, han atacado con armas y han producido insubordinaciones, se escandalizan ahora, se escandalizan porque nosotros, el pueblo sigue el ejemplo, con recursos extraídos de su sudor y de su propia sangre, conspira, se arma, se prepara para destruir este régimen que nos esclaviza y asesina y alcanzar el triunfo del Comunismo Libertario que ha de realizar nuestra liberación definitiva.



Arriba: guardia de seguridad caído en Barcelona, en el cual según dice la prensa, se ensañaron los revoltosos. — Abajo: el camarada Blanco, muerto por la fuerza pública sin violencia alguna, según la misma prensa, como podrán apreciar nuestros lectores.

poderosamente por las ideas libres, no podía más. De todos es reconocido que los obreros españoles son los más dignos, los más estudiantos y los más rebeldes del mundo; y tanta atrocidad no podían soportarla sin una protesta airada. Y esa protesta se ha producido. Inevitablemente. De una manera espontánea. Cataluña ha sido la primera en manifestarse. Esas juventudes briosas de la F. A. I., las minorías generosas y altruistas se han sacrificado generosamente por la libertad del pueblo. Si algo hay que reprocharles es su exceso de humanismo y de grandeza al lanzarse solos, bien solos a la contienda sin querer comprometer ni arrastrar a ese pueblo que ha demostrado mil veces estar a su lado.

Y ha bastado que un puñado de valientes se lanzara en Barcelona a la protesta, para que tuviera inmediata repercusión, corriendo por toda España como un reguero de pólvora. Centenares de pueblos han secundado el movimiento y hemos podido contemplar la gesta más grandiosa que registra la historia por la liberación del hombre. La epopeya de Sallent y Suria ha sido superada. En numerosas poblaciones en casi todas las provincias, han proclamado el Comunismo Libertario, ese ideal que a no tardar mucho hará felices a los hombres.

NUUESTRO SALUDO EMOCIONADO A LOS REVOLUCIONARIOS

¡Salud, camaradas, que con tanto tesón y grandeza habéis sabido luchar por la revolución y por la dignidad!

¡Salud, hermanos, que habéis escrito con vuestra propia sangre esas páginas heróicas en la nueva Historia de la Revolución Social!

¡Salud, hermanos que ensalzando la gloriosa bandera roja y negra, la habéis hecho ondear triunfante en el futuro Municipio Libre. Vuestra bandera desplegada es la avanzada victoriosa de la revolución y el anuncio de un próximo porvenir risueño.

El recuerdo de nuestro pensamiento, la emoción de nuestro corazón para los que cayeran mártires del ideal que ofrendaron sus vidas desinteresadamente por la causa del proletariado por el bienestar humano, por la libertad y por la anarquía.

¡Queridos! Vuestro sacrificio no habrá sido estéril. Los revolucionarios de todos los países os seguirán. La presente, también. Nosotros os la hacemos desde ahora mismo. Habéis tenido la grandeza de morir luchando por una idea sublime y redentora. Hasta que el triunfo corrae lo esfuerzo y sacrificio tendréis en las listas y dignos imitadores que seguirán vuestro ejemplo generoso.



En el grupo de mujeres que presidía la manifestación triunfante en La Rinconada, se destacaban estas entusiastas compañeras que con pañuelos y banderas rojinegras corrían las calles entonando cánticos libertarios.